

**Informe del trabajo de grado de Anna Čadilová, *Terezie z Ávily a Augustin: Bůh v nitru*, 2016.
Juan A. Sánchez**

Estamos en presencia de un trabajo excepcional sobre la interioridad religiosa, tema crucial para la espiritualidad española y europea del siglo XVI, en santa Teresa de Jesús y san Agustín. Aunque a primera vista parece tratarse de un tema teológico, es en nuestro caso también literario, porque es clave para entender la literatura de la santa de Ávila, en la cual teología y literatura se entremezclan sin poder separarse. El objetivo de Anna Čadilová es comparar la concepción agustiniana de que Dios se encuentra dentro del alma del cristiano con la sentimentalidad religiosa de santa Teresa (p. 7). Esta comparación se encuentra apoyada en el hecho indiscutible de que, además de la evidente influencia de san Agustín en toda la Edad Media y Renacimiento europeo, santa Teresa leyó las *Confesiones* del obispo de Hipona en la traducción hecha por Sebastián Toscano (1554). Pero para explicar bien esa influencia, Anna Čadilová, en este trabajo ejemplar, estudia todo el contexto espiritual que rodea a santa Teresa, la Reforma cisneriana y la ola de traducciones (p. 19 y ss.), los problemas sociales de España (pp. 11 y ss.), la historia de la mística (pp. 16-21), etc. Es como si en la tesina estuviera, comprimida, toda la historia espiritual de la España renacentista.

Un apartado fundamental para llegar a entender bien el sentido de la influencia de san Agustín en santa Teresa son las lecturas que hizo ésta última. La pregunta es qué leyó, cómo lo leyó y qué sentido tiene que una mujer como ella, sin formación universitaria, tuviera acceso a tales lecturas y se interesara por ellas. Sobre este tema crucial trata la autora del trabajo en las páginas 23 y ss., y, especialmente sobre su conocimiento de san Agustín, en las pp. 32 y ss. Aquí se descubre un trabajo sólido y bien documentado. Por ejemplo en las pp. 36 y ss., la autora de la tesina cita lugares de la obra de santa Teresa en los que se ésta habla de su conocimiento de los escritos del santo africano y cómo llegaron hasta ella esos libros y pudo leerlos.

También se establecen diferencias, a pesar de las similitudes, entre la obra de san Agustín y la de santa Teresa (pp. 34 y ss.). No es de extrañar que existan tales diferencias: Agustín era pagano, se convirtió al cristianismo; Teresa no tiene que convertirse, aunque hay también un proceso de conversión: se convierte al amor de Dios, es decir, se va dando cuenta del valor de ese amor y relata el itinerario espiritual que la lleva hasta ese descubrimiento. Creo que este aspecto no lo comenta la autora, y por eso lo propongo para el debate.

De extraordinario interés es la última parte del trabajo, „Bůh v nitru“, donde analiza primero la religión de la interioridad en Agustín y luego en santa Teresa, tanto en el *Libro de la vida* como en *Las Moradas*, comparando constantemente la concepción de los dos escritores. Por ejemplo, en la p. 45, donde se recuerda que el motivo de la llama se encuentra en ambos, o en la p. 50, donde ambos escritores reflexionan acerca de la necesidad de buscar a Dios en el interior de nuestra alma, no en el exterior.

Al final, en la p. 52, se dice que santa Teresa no desprecia ni siquiera la oración vocal, porque todo puede ayuda a acercarnos a Dios. Quizá pueda discutirse esto en la defensa. Creo que su aceptación de la oración vocal está un poco forzada por las circunstancias históricas, porque en realidad santa Teresa se da mucho trabajo para defender la oración mental, tal y como se ve en su *Camino de perfección*. Nunca dice literalmente que la oración mental es mejor, porque eso le habría acarreado problemas con la ortodoxia, pero una y otra vez, comparando la oración vocal y la mental dice que, si realizamos la primera debidamente, entonces estamos rezando mentalmente también. Creo que era una forma de decir que la mental es mejor, cosa que también, ahora sí abiertamente, defendía Francisco de Osuna en el *Tercer Abecedario espiritual*. Es una propuesta para el debate.

En general, se trata, como decía, de un precioso trabajo. Su autora demuestra no sólo conocer la literatura antigua y moderna, sino también la bibliografía especializada, en varias lenguas. Muy poco le faltaría a la tesis para poder ser aceptada como trabajo de máster, desde el punto de vista de la calidad, nada. Quizá habría sido ideal leer la traducción de las *Confesiones* que leyó la misma santa Teresa, pero eso puede dejarse para más adelante. También puede tenerse en cuenta a los especialistas que, como Asín Palacios o Luce López-Baralt, proponen una influencia de la mística árabe en santa Teresa, sobre todo para la metáfora del castillo interior, dentro del cual se encuentra Dios. Estoy seguro que Anna Čadilová no se va a contentar con este trabajo, y que va a seguir investigando y estudiando éste y otros temas con el mismo éxito.

Por todo lo dicho, propongo que la tesis sea admitida a defensa y que se le otorgue la nota de **výborně**.

Praga, 5 de septiembre de 2016